

Temas doctrinales: Moralidad

Introducción

Este segmento tiene el objetivo de ayudarlo a reflexionar acerca del tema de la Moralidad. También le servirá para saber cómo enseñarlo mejor en los diferentes niveles. (Como un complemento, tal vez quiera consultar el artículo “Etapas del desarrollo moral” en la sección de Desarrollo infantil). Solo tiene que seguir la sinopsis. Para comenzar, reflexione o tome notas acerca de la *pregunta inicial*. Luego, lea el artículo "Moralidad" y anote sus respuestas a las *preguntas para reflexionar*.

Pregunta inicial

¿Cómo definiría la moralidad?

Artículo: Moralidad

Lea el siguiente artículo y responda las preguntas.

El tema de la moralidad en el mundo actual puede resultar abrumador y complejo. Quizás nos preguntemos a menudo “¿Cómo puedo saber que lo que hago está bien?”. Y, en su calidad de catequista, quizás también se pregunte: “¿Cómo podría abordar los diferentes puntos de vista sobre la moralidad que los jóvenes reciben de la sociedad que los rodea?”. Ciertamente les enseñamos los fundamentos de la moralidad católica, pero necesitamos además guiarlos a tomar las decisiones correctas y a convertirlas en una

forma de vida.

Los israelitas reverenciaban la Torá, es decir, la Ley, y la valoraban como algo sagrado porque significaba la confirmación de la alianza entre Dios y su Pueblo. A través de la historia, las leyes han contribuido a la convivencia justa. Las leyes proveen parámetros para la vida familiar y en el lugar de trabajo, los clubes, los equipos y las organizaciones, y también en las parroquias. Los códigos y parámetros de comportamiento delimitan la conducta en las comunidades y preservan su existencia. Los Diez Mandamientos y el Sermón del Monte —el cual incluye las Bienaventuranzas— sirven como guía moral de la comunidad eclesial. Los preceptos de la Iglesia ayudan a los católicos a determinar lo que se espera de ellos como seguidores de la fe católica. Tales preceptos especifican el comportamiento necesario para promover el crecimiento cristiano cimentado en el amor a Dios y al prójimo, y ayudan a los creyentes a tomar decisiones basadas en las leyes morales y la fe. Aunque las bases de la ley moral son las mismas para los niños, los adolescentes y los adultos, aprendemos a seguirlas de una manera diferente a medida que nuestro razonamiento moral se desarrolla. (Refiérase a la sección sobre el desarrollo moral en los niños).

Ayudamos a los niños a desarrollar virtudes personales cuando los guiamos a la acción correcta y a continuar su práctica, porque las virtudes son hábitos buenos y las acciones se convierten en hábitos con la práctica continua. Las virtudes teologales de la fe, la esperanza y el amor son dones de Dios. Los cristianos los aceptamos y practicamos hasta que se vuelven parte de nosotros mismos, en una fusión de características divinas y humanas. Existen, además, otras virtudes fundamentales del comportamiento moral: la

prudencia, la justicia, la templanza y la fortaleza, que se deben cultivar en los niños y afianzar con la práctica. El cultivar una virtud es más que proveer la teoría; es propiciar su práctica en el momento oportuno, incluso durante una sesión.

En el caso de los niños de niveles primarios, esto se logra generalmente mostrándoles las consecuencias que acarrearán ciertas acciones porque no siempre se percatan de que su comportamiento puede afectar a terceros. Necesitan así que se les expliquen claramente las consecuencias o que se les demuestren con actividades prácticas, como las dramatizaciones. En el caso de los niños mayores —quienes ya entienden mejor las consecuencias de sus acciones—, se hace necesaria la reflexión. Cuando se los guía a reflexionar continuamente sobre los efectos de sus propias acciones o las acciones de otros, desarrollan empatía y compasión, cualidades esenciales del desarrollo moral. La práctica de actividades de dramatización también puede resultar efectiva, así como animarlos a elegir acciones que puedan realizar durante la semana y darles seguimiento. Tales prácticas desarrollan buenos hábitos y virtudes.

Preguntas para reflexionar

- ¿Cuáles mensajes morales de la Iglesia podrían ser considerados como contraculturales en la sociedad actual?
- ¿Cuál es el valor de tener estándares morales estables que no estén determinados por los cambios en las tendencias y sucesos sociales?